

# MI MUNDO IDEAL

TECNOACADEMIA CALI, LÍNEA DE NANOTECNOLOGÍA, CENTRO ASTIN, REGIONAL VALLE

*Todo comenzó el día que ingresé a la Tecnoacademia de Cali, tenía muchas emociones encontradas, nervios, felicidad, miedo e inseguridad, pero nunca me imaginé que, al entrar a este nuevo mundo, para mí sería dejar atrás una enfermedad que me limitó físicamente muchos años: burlas de mis compañeros, mi autoestima por el suelo, escuchar a muchos decir que yo no lograría mis sueños, que solo sería una carga para mi familia.*

Fueron años luchando con todo esto en mi cabeza, escuchar a doctores dando diagnósticos a mi mamá como espectro autista desde los 7 años y los últimos 5 investigando una enfermedad huérfana que se llama síndrome de Fabry además de fibromialgia, que me llevaron a estar en cama con mucho dolor en todo mi cuerpo, pero... mi mente siempre soñaba con encontrar un lugar ideal donde yo lograra ser feliz, cumplir mis sueños, crear, investigar... Hasta que la psicóloga de mi colegio, la Dra. Jannis Estacio, habló con mi mamá



para que me llevara a un Open House de la Tecnoacademia de Cali, para que saliera un poco de “mi encierro”, al desplazarme fue difícil porque yo vivo en las afueras de Cali en un corregimiento que se llama el Carmen, municipio de Dagua, pero igual mi mamá me llevó, yo sentía muchas ganas de conocer ese lugar, ese gran día llegó y fue como entrar a otro mundo, a “mi mundo ideal” donde mis sueños se hacen realidad.

Ese día en el Open House sentía nervios porque yo caminaba apoyado de mi mamá y pensaba que los demás niños se me burlarían, pero noté que no me miraban, todos estábamos encantados con los temas que

cada línea mostraba, entonces mis nervios fueron pasando y me llené de alegría, tanta que no sentía dolor, caminé solo y cuando me di cuenta había dejado a mi mamá y estaba con los demás niños escuchando las explicaciones. Lo más inolvidable para mí, fue tocar y ver un robot de verdad, ese era mi sueño, desde que me acuerdo siempre pedía de navidad un robot y ya lo tenía de verdad; entonces comprendí que en la Tecnoacademia podía cumplir mis sueños, ahora, no tenía que esperar a ser un adulto y estudiar muchas carreras para lograrlo, allí puedo comenzar, ya que mis ideas son valoradas, eso es importante para mí.

Cuando terminó el Open House preguntaron quiénes estaban interesados en inscribirse a la Tecnoacademia y yo por supuesto levanté la mano y mi mamá me dijo: “acuérdesse que usted no tiene el permiso del colegio” y yo le dije: “pues nada pierdo con intentarlo”, aunque llevaba 3 años que no asistía a clases presenciales, solo talleres, porque estaba en cama; pero igual estaba tan feliz que dije: “nada pierdo con intentarlo y si no paso pues ya”.

***A los días llamaron de la Tecnoacademia y le preguntaron a mi mamá por qué no había ido a matricularme, entonces mi mamá le dijo que pensábamos que no había pasado las pruebas y ellos le contestaron que claro, que sí pasé. ¡¡Qué felicidad tan grande!!, ¡¡no lo podía creer!!;***

primero porque había logrado entrar a mi mundo ideal y segundo pasé unas pruebas para las que no había estudiado. Por mi enfermedad académicamente, voy muy atrasado, pero no importa, sigo adelante... lo más gracioso fue cuando mi mamá fue al colegio y les contó, no lo podían creer y desde entonces me han apoyado en lo más que pueden.

He aprendido muchas cosas, a conocer los materiales de laboratorio, sembrar bacterias, hacer vino, sacar ADN de las frutas, utilizar los microscopios, medir el pH y grados Brix, elaborar alcohol, hacer cartuchos de la impresora 3D, sacar mi propio ADN y conocer normas de bioseguridad. También he realizado muchos retos, recibí un premio por parte de la Tecnoacademia por un reto que se llamó: Mi Máquina Espectro Arcoíris y un reconocimiento por mi esfuerzo y dedicación. El tiempo que yo he estado aquí ha sido muy corto, pero me ha ayudado tanto que ahora soy otra persona; atrás quedaron los diagnósticos médicos y sí, los dolores no se van, pero mi mente está centrada ahora en crear, aprender y construir, ya que no hay espacio para otro pensamiento que no sea edificante para mí.



Continúo con mis medicamentos de vez en cuando para el dolor, pero ya no son todos los días, camino solo, soy muy independiente ahora y el autismo ya lo manejo mejor.

En la Tecnoacademia, aprendí a socializar mucho, los instructores y todo el personal me ayudan y todos me tratan con cariño, respeto y sin ningún privilegio, yo soy igual a los demás aprendices y así me dan seguridad a mí mismo. Los demás niños también me respetan, algunos me preguntan del porque casi no hablo, pero les contesto y les explico que no me gusta hablar mucho, pero cuando me ven participando en las clases se dan cuenta de que yo también apporto ideas y así me van conociendo. Todo es un ambiente muy bonito y agradable, esto me ayudó mucho a soltarme un poco más.

Yo no he podido salir con la Tecnoacademia a otras ciudades, como otros niños, pero mi experiencia vivida vale oro para mí, porque yo cambié totalmente, tanto física como mentalmente y las personas que me conocen le dicen a mi familia que soy otro ahora. En el colegio también me felicitan por mis logros obtenidos en la Tecnoacademia y me colocan como ejemplo para muchos niños y eso me llena de orgullo. Puedo decir que todo fue después de entrar a la Tecnoacademia, ahora que estoy allí soy otro, por eso afirmo que es “mi mundo ideal”, espero seguir adquiriendo más conocimientos mientras pueda estar en este lugar.

***También quiero agradecer primeramente a Dios, a todo el equipo de trabajo de la Tecnoacademia de Cali, a la Institución Educativa Santa Teresita del Niño Jesús y a mi familia, por todo el apoyo que me han brindado en este maravilloso proceso. ¡Dios los Bendiga!***

***Autor: VÍCTOR DAVID TELLO  
CALVACHE***

***E-mail:  
elianapatricia1873@hotmail.com***